

JUAN DEL VALLE Y CAVIEDES

Carlos F. Cabanillas Cárdenas
UiT Universidad Ártica de Noruega (Tromsø)

EL AUTOR MÁS ALLÁ DEL MITO

La obra poética más conocida de Juan del Valle y Caviedes¹ (Porcuna, Jaén, 1645-Lima, 1698) es la que corresponde a sus composiciones satírico burlescas. Estas se caracterizan por su relación con personajes históricos, acontecimientos y hechos circunstanciales de la vida en Lima en las últimas dos décadas del siglo XVII. Si bien problemas de transmisión textual no permiten todavía definir la totalidad de su obra², destaca claramente en ella un corpus concreto de poemas que dirige contra los médicos y cirujanos de Lima: *Guerras físicas, proezas medicales, hazañas de la ignorancia*. Manuscrito en forma de libro que por mucho tiempo la crítica llamó erróneamente *Diente del Parnaso*³.

¹ Para un estudio más completo de la vida y obra de Caviedes, con abundante bibliografía, remito a mis trabajos: Cabanillas 2013 y 2020. Puede verse también los estudios de Lorente Medina reunidos en 2011.

² Constan también, en algunos de los diez manuscritos que han transmitido su poesía: tres fábulas burlescas, tres bailes entremesados y diversas composiciones religiosas, morales y circunstanciales, cuya autoría todavía queda por confirmar.

³ *Diente del Parnaso* es título dado a una colección de poemas en una de las familias de manuscritos, recopilación de finales del siglo XVIII. Ver Cabanillas, 2013, pp. 119-155.

Los criollos ilustrados del siglo XVIII iniciaron el descubrimiento de Caviedes rescatando un manuscrito de su obra y dando a conocer unos datos difusos de la vida del poeta (según ellos «conservados por la tradición»)⁴. Así se empezó a fraguar una falsa vida del autor, que continuaría su formación con el escrito de tintes románticos de Juan María Gutiérrez, en 1852, y su plasmación literaria definitiva por Ricardo Palma, en 1873⁵. Se creó, sobre la base de rumores y el recurso a la obra, una biografía bicéfala de Caviedes que perduró durante años. Esta, por un lado, presentaba a un poeta abyecto, peruano, criollo, picaresco y bufón; y por el otro, a un devoto arrepentido y aquejado, física y moralmente, por las consecuencias de sus supuestos excesos⁶.

Los documentos dicen otra cosa. Juan del Valle y Caviedes nació en la villa de Porcuna, provincia de Jaén (España). Su partida de bautismo está registrada en la parroquia de esa villa el 11 de abril de 1645. Desde esa fecha hasta el 19 de octubre del año 1669, cuando Caviedes ya se encuentra desarrollando labores mineras en la sierra de Lima, no se sabe nada de la vida del poeta. Especialmente enigmáticos son los motivos y el año de su llegada al Virreinato del Perú. Pero si hacemos caso al romance que envió a Sor Juana Inés de la Cruz, debió de suceder a muy temprana edad⁷:

⁴ Noticia que publicó la Sociedad de Amantes del País, en el *Mercurio Peruano* del 28 de abril de 1791. Firmada por Hipólito Unanue, bajo el pseudónimo de Aristio. Se sabe, además, que el médico José Manuel Valdez, miembro y colaborador de dicha sociedad, poseía un manuscrito de la obra de Caviedes.

⁵ Este tipo de invención se explica por el auge de los discursos nacionales, y la necesidad de encontrar un poeta originario de la nueva nación. En esta época se recopilaron cuatro manuscritos más de la obra de Caviedes. Uno lo compró el propio Gutiérrez en un viaje a Lima en 1852; otro (el que había pertenecido a José Manuel Valdez) fue adquirido en 1853 por Manuel de Odriozola, quien lo utilizó en su edición de *Diente del Parnaso*, de sus «Documentos literarios del Perú» (1873). Se sabe de dos manuscritos más descubiertos por Palma en 1859 y 1862, y utilizados por él en su *Flor de academias y Diente del Parnaso* de 1899.

⁶ Como puede verse, ambos aspectos vienen de oponer su obra burlesca con la religiosa. La crítica de la primera mitad del siglo XX le fue añadiendo elementos a esta división: autodidactismo, alcoholismo, frivolidad, rebeldía, liberalismo, etc. Ver Cabanillas, 2013, pp. 27-33 y Ballón Aguirre, 2003, pp. 209-247.

⁷ Romance que puede fecharse después de 1689, titulado «Carta que escribió el autor a la Monja de México, habiéndole enviado a pedir algunas obras de sus versos, siendo ella en esto, y en todo, el mayor ingenio de estos siglos». Composición que solo se ha transmitido en dos de los diez manuscritos de Caviedes. Para este romance ver Cabanillas, 2013, pp. 18-22.

De España pasé al Perú
tan pequeño que la infancia,
no sabiendo de mis musas,
ignoraba mi desgracia.

En Lima, Caviedes se casa en 1671 con Beatriz de Godoy Ponce de León, criolla, hija del empresario minero Antonio de Godoy Ponce de León. En uno de los varios documentos conservados, suegro y yerno son nombrados «mineros y azogueros». Además, se tiene documentación de sus posesiones y exploraciones mineras en la sierra de Lima; también se conocen sendos arbitrios y memoriales remitidos por Caviedes a autoridades —del virreinato como de la metrópoli—, con recomendaciones y consejos para evitar fraudes en el uso de azogue para beneficiar la plata o sobre mejores sistemas de producción de este metal⁸. Con estos datos puede asegurarse que su labor minera, y sus beneficios y pérdidas económicas, estaban relacionadas con el cajón que tenía en los soportales de la Plaza Mayor de Lima⁹. Lo que también queda expuesto en el romance anteriormente mencionado:

Heme criado entre peñas
de minas, para mí avaras;
mas, ¿cuándo no se complican
venas de ingenio y de plata?

El 26 de marzo de 1683 está firmado un primer testamento del poeta, «aquejado de una penosa enfermedad»¹⁰. En ese documento da a conocer que era padre de cinco hijos y que estaba involucrado en varios negocios crediticios con «cajoneros». Pero el dato más importante que documenta el testamento es la relación del poeta con el regidor del cabildo limeño, Juan González Santiago, y con el polémico oidor de la Real Audiencia

⁸ Para la documentación sobre asuntos mineros ver Lohmann, 1990. Por mi parte he encontrado un documento más de 1678, en el Archivo Histórico de la Nobleza (Toledo).

⁹ No se trata pues, como se creía desde Palma, de un puesto de baratijas que inspiró en 1852 a José María Gutiérrez a darle el apodo de «Poeta de la Ribera», ya que estas tiendas se denominaban precisamente «cajones de la ribera».

¹⁰ Mucho se ha especulado sobre si la causa de este testamento fuera la enfermedad que menciona el «yo poético» ficcional de los poemas contra los médicos de Lima.

Tomás Berjón de Caviedes¹¹. Esta información permitió a muchos investigadores proponer que fuera este último quien llevó al poeta al virreinato americano.

Entre 1681 y 1696, periodo en el que se puede datar la producción literaria de Caviedes, debió de participar en diferentes certámenes poéticos públicos. De algunas de estas participaciones quedan testimonios impresos¹², pero de la mayoría solo alusiones y referencias que pueden acercarnos a un ámbito más cerrado: probablemente una academia ligada al gremio médico¹³.

Un dato importante, al que no se le ha prestado mucha atención, es su posicionamiento en el grupo de los comerciantes criollos críticos del virrey Melchor de Navarra y Rocafull, duque de la Palata, quien gobernó entre 1681 y 1689. Periodo que sufrió los desastres de un gran terremoto y, sobre todo, continuos ataques de piratas y corsarios. El duque de la Palata desarrolló una política recaudadora para detener los ataques a la flota (que se dirigía del Callao a Panamá) y defender las ciudades costeras, con impuestos y censos, que afectó sobre todo a los comerciantes de la ciudad. De ello queda testimonio en dos sonetos a la muerte del duque (donde Caviedes lo acusa de avaricioso y corrupto); y de varias composiciones en loor del nuevo virrey Melchor Portocarrero y Lasso de la Vega, conde de la Monclova, presentado como salvador y

¹¹ Oidor de la Audiencia de Quito, después fiscal y oidor en Lima, luego, sucesivamente, alcalde del crimen y gobernador en la población minera de Huancavelica. Llegó a ser presidente de la Real Audiencia hasta 1674, muriendo en 1683, cuando había sido nombrado oidor en México, y luego de un polémico proceso por corrupción contra su persona en el virreinato peruano.

¹² Solo tres en realidad: 1) «Romance en que se procura pintar y no se consigue la violencia de dos terremotos con que el poder de Dios asoló esta ciudad de Lima, empóreo de las Indias Occidentales, y la más rica del mundo» (pliego suelto de 1687). 2) «Quintillas. El Portugués y Bachán», presentado en el certamen poético en honor a la entrada del nuevo virrey, conde de la Monclova, dada por la Universidad de San Marcos de Lima (preparado por Diego Montero del Águila e impreso por Josef de Contreras y Alvarado, 1689). 3) «A el erudito, y admirable papel, digno trabajo del raro ingenio, desvelo, estudio y experiencias del doctor don Francisco Bermejo...», en los preliminares del libro del doctor Francisco Bermejo sobre la enfermedad del sarampión (Josef de Contreras y Alvarado, 1694).

¹³ La creencia de que Caviedes era enemigo de los médicos por una cuestión personal (la mala curación de su enfermedad) puede ya eliminarse, pues se tiene pruebas de su amistad y asociación comercial con muchos de ellos (ver Cabanillas, 2013, p. 42 y Lohmann 1990, p. 838).

restaurador —en contraste con el anterior mandatario—, y que puede comprenderse como parte de una campaña de los criollos para lograr favores del nuevo virrey.

El último documento conservado, que concierne directamente al poeta, es una carta de pago (fecha el 3 de junio de 1698), y que registra la muerte de Caviedes, la ejecución de su testamento —hoy perdido— y algunas deudas. Del siglo XVIII ha quedado una noticia, confusa aún, que da el poeta Jerónimo de Monforte y Vera: «tenemos tan cerca el moderno e infeliz de Caviedes, que divirtiéndolo a tantos con su mordacidad, a nadie compadecía con su locura saliendo desnudo por los campos a publicarla»¹⁴. Información que no puede confirmarse y quizás deba entenderse en relación a la mordacidad de su sátira personal.

LIMA ENTRE BURLAS Y VERAS

La poesía satírico burlesca de Caviedes ha sido considerada tradicionalmente como la obra de un imitador de Quevedo, por eso el sobrenombre de «Quevedo peruano»¹⁵. Pero se trata de una visión simplista que se basa solo en la utilización común de estas modalidades poéticas, y que se asocian generalmente a Quevedo. Sobre todo en referencia a la sátira de figuras y profesiones, como si no existieran en otros poetas áureos¹⁶. Pero esta visión tampoco considera la evolución de este tipo de poesía a finales del siglo XVII y, aun menos, las peculiaridades que dentro de ella crea Caviedes.

La producción poética caviediana —con los auténticos y propios motivos contextuales americanos existentes y evidentes— no hace sino seguir la variedad jocoseria, que une en niveles diferentes las burlas y veras¹⁷. Es decir, los elementos de reprensión moral y los propiamente jocosos. Y que para los años vitales de Caviedes (entre 1681 y 1696, si consideramos su producción) se sitúa además en esa etapa de transición

¹⁴ Montforte y Vera, *Obra de caridad en descuentos de sus pasadas culpas poéticas...* (fol. 8).

¹⁵ Nombre dado por Morales, 1939 y luego por Bellini, 1965. Los únicos trabajos que se han dedicado a analizar seriamente esta relación son los de Sepúlveda 1996 y 1997, y Lasarte, 2009.

¹⁶ Abundante en la época. Solo por mencionar un ejemplo en particular, relacionado al corpus contra los médicos de Lima, en muchos aspectos las coincidencias de Caviedes con Anastasio Pantaleón de Ribera son más específicas que con las de Quevedo.

¹⁷ Remito para una excelente síntesis de estas definiciones a Arellano, 2020, pp. 13-24.

que la crítica denomina a veces postbarroca o bajo barroca¹⁸, que incluye —modificados— mecanismos propios derivados de la anterior época. Por eso es que no se puede comparar —para valorar calidades— la poesía de Caviedes con la de Quevedo, Góngora o Lope.

Esta poesía postbarroca, de la que la obra de Caviedes es buen ejemplo, tiene su base en una especie de diálogo que establece el poeta, a través del texto, con el espacio público. En sus poemas puede percibirse claramente cómo lo cotidiano (los sucesos de la calle), afectan y motivan la elección temática, el lenguaje y los recursos retóricos utilizados en ellos. No se trata de una simple popularización poética, sino del reconocimiento de un proceso que involucra un receptor concreto al que apelar, en unas distancias comunicativas más cortas que no permitía la poesía anterior. Va a tener, debido a esto, ciertas características definidas que van a buscar lo familiar, lo reconocible y lo realista (Bègue, 2013, p. 65). Por ello, se muestra concreta, alejada de todo aspecto subjetivo, y se enmarca en unas coordenadas cotidianas que van a necesitar también de la presencia del poeta dentro del discurso, como mediador testigo entre el texto y la circunstancia (Bègue, 2013, pp. 64-65). En el plano del autor, es notable la conversión del poeta en personaje y voz narrativa que se presenta concretamente en el poema. Esto es especialmente evidente en los poemas de *Guerras físicas*, donde el «narrador» Juan de Caviedes, por haber sobrevivido a los errores de los médicos, es ahora su censor.

Desde el punto de vista de los sucesos, el espacio público limeño (la plaza), se convierte en productor y destinatario del poema (Cabanillas, 2020), iniciando una interrelación poeta-público que ocasionará, por un lado, en lo referido al texto, ciertas pautas en su construcción. Por ejemplo, la necesidad de un lenguaje coloquial (Bègue, 2010), un fuerte carácter narrativo y la utilización de recursos sencillos de fácil comprensión (acumulación de motes, símiles, dilogías, etc.), muchas veces derivados del re-conocimiento situacional local y no de la tradición poética¹⁹.

He señalado la participación de Caviedes en un espacio más concreto, incluso privado: una academia. Contexto que condiciona al poeta un grupo de recepción más preciso, pues comprender estos poemas

¹⁸ Ver sobre las características poéticas de los autores de este periodo los trabajos de Bègue, 2006, 2008, 2010, 2013, y 2014. Puede verse también los acercamientos de Ruiz Pérez, 2012a y b, y 2013.

¹⁹ También se recurre a formas métricas sencillas: romances, redondillas, y décimas.

implicaba reconocer detalles de sus miembros y circunstancias precisas²⁰. Elementos evidentes en los poemas de *Guerras físicas*, que puede considerarse como un catálogo burlesco de médicos.

A finales del siglo xvii se produce, como se sabe, un cambio no solo en la materia y modos poéticos de las academias tradicionales (Bègue, 2007), sino también en el origen social de sus miembros. Cambios que ocasionaron el surgimiento de academias que podríamos denominar burguesas, caracterizadas por su amateurismo, y conformadas por abogados, banqueros, administradores y otros gremios (Egido, 1984 y 1988). Pudiendo incluirse, para nuestro caso, el de los profesionales de la salud; por lo demás, gremio no del todo alejado de la poesía festiva, ya que la mayoría de los médicos pertenecían al claustro universitario, espacio privilegiado para composiciones festivas de todo tipo: certámenes, vejámenes, sátiras personales, etc.

Lamentablemente no contamos con información concreta sobre el entorno cultural de nuestro poeta y su participación en este tipo de cenáculos. Sin embargo, menciones en ciertos pasajes de sus composiciones, además de formas métricas y modelos compositivos recurrentes y, sobre todo, la relación de Caviedes con algunos de los médicos satirizados, creo, pueden dar pistas firmes para proponer que los poemas de este corpus son resultado de una academia a la que asistían los dichos personajes²¹.

Esta poesía de ámbito académico se compone para un auditorio concreto y requiere de unas formas genéricas que permitan al poeta establecer una referencialidad pragmática con el mismo. De allí los modelos compositivos, como el vejamen²², la epístola burlesca, las parodias de memoriales, edictos, expedientes judiciales, e incluso un tratado humanista. A los que fácilmente se puede añadir destinatarios transformados grotescamente en figuras ridículas o modos de actuar censurables

²⁰ Cada médico tiene en estos poemas características físicas y morales definidas. Muchos de ellos confirmados con los datos históricos que ha brindado, por ejemplo, Lohmann, 1990.

²¹ Muchos de estos médicos también eran poetas ocasionales. Tenemos testimonios sobre Juan de Liseras, Melchor Vázquez, Francisco Bermejo, Miguel de Osera y Estella, etc. Una de las composiciones de *Guerras físicas* es una respuesta a un poema del cirujano Juan de Liseras contra Caviedes. Ver Cabanillas 2020.

²² El vejamen pasó de su espacio de origen, universidades y colegios reales, a las reuniones y festividades de poetas, y estaba siempre relacionado con las academias, lo que explica su popularidad a finales del siglo xvii.

(venalidad, hipocresía) mediante la burla y escarmiento. Cabe señalar que existen otras composiciones, fuera de *Guerras físicas*, que también parecen derivar de contextos académicos²³.

El recurso a los personajes históricos establece un vínculo inmediato con la sociedad limeña en general y el gremio médico en particular, pero además los poemas se basan en circunstancias concretas que son en última instancia los motivos de su origen: terremotos, ataques de piratas, nombramientos, casamientos, epidemias, curaciones, oposiciones, mudanzas, etc. Estas circunstancias se convertirán en el hilo conductor de una retahíla de agudezas conceptistas, muchas veces repetitivas, asignadas a cada médico y plasmadas discursivamente siguiendo los modelos compositivos ya comentados²⁴. El resultado son unos textos que provocaban la risa del público al reconocer nombres y circunstancias, pero que, vistos a la distancia, con la lectura de nuestro tiempo, pueden parecer poco espontáneos, repetitivos y casi mecanizados²⁵.

Los temas de la poesía satírico burlesca de Caviedes son los habituales de la poesía jocosidad del Siglo de Oro: la sátira de oficios y costumbres de la sociedad. No se trata de simples actos individuales censurados, aunque es evidente que los individuos satirizados son los actantes de dichas situaciones y por eso terminan por convertirse en figuras. Son por tanto críticas a un modelo social, a unas costumbres corruptas (hipocresía y venalidad) que hacen posibles impunemente, y además fomentan, dichos actos. Pero también, como señala Arellano, muchos aspectos en apariencia meramente burlescos o grotescos —deformadores de la realidad—, pueden representar una visión del mundo en decadencia, un nihilismo escéptico propio del Barroco que sobrepasa los aspectos sociales para convertirse en una visión filosófica del mundo. En los poemas de Caviedes se distingue además una defensa de un tipo

²³ Es el caso del romance: «Habiendo escrito el excelentísimo señor conde de la Monclova un romance...» (vv. 37-39, 161-164), que termina con el pedido de excusas, típico de estos certámenes: «porque yo quiero pedirlos / perdón de haber intentado / aplausos que no consigo». Y si se confirmara la autoría, también la mencionada «Fábula de Polifemo y Galatea», cuyo epígrafe incluye la siguiente mención: «De asunto académico».

²⁴ Se complementan con formas métricas que permiten hilar conceptos: romances, décimas, quintillas, redondillas. Ver Bègue, 2010, pp. 57-58.

²⁵ Por otro lado, la adscripción de la poesía de Caviedes a un contexto académico puede deshacer las opiniones exageradas de cierta crítica que quería ver en el autor un ser «bipolar», capaz de criticar mordazmente a los médicos y después alabarlos en algunas composiciones. Ver Cabanillas 2013, pp. 62-72.

de conocimiento que va más allá de la memoria y la apariencia²⁶. Esta es la visión crítica de *Guerras físicas*, que adquirirá características propias derivadas del contexto cultural y social americano y del ingenio individual del poeta.

En los poemas de *Guerras físicas* desfilan médicos y cirujanos, catalogados en orden de jerarquías²⁷, con sus respectivas características físicas y morales, que son punto de partida de la ridiculización burlesca (hasta los límites más grotescos). Así se presentan médicos gordos, estirados, tuertos, corcovados, viejos, pequeños, mulatos, indios, etc. Pero también, libertinos, avariciosos, habladores, orgullosos, etc. A ellos se suman los elementos tópicos de la sátira de oficios. Para el caso del médico, su descripción: barba, sortija, golilla, cabalgaduras, latín macarrónico, gesticulaciones, etc., que encubren su ignorancia y avaricia.

Se suman a estos otros personajes secundarios: alguaciles, letrados, clérigos, damas pedigüeñas, borrachos, poetas, italianos, etc. Especialmente destacables son las burlas contra los mulatos, que responden a la particular situación de esta población en Lima en esa época²⁸.

En la mayoría de los casos estos personajes son situados en circunstancias concretas o sucesos de la plaza limeña. Aquí reside uno de los mayores logros poéticos de Caviedes: relacionar temas y figuras literarias con la realidad histórica.

NOTA TEXTUAL

Caviedes no dejó ningún testimonio autógrafa y solo se conocen de él las tres composiciones impresas ya mencionadas. El resto de su obra poética se ha transmitido en diez manuscritos, de diversa época, volumen y contenido.

En algunos estudios previos he explicado las fases de transmisión de estos manuscritos, que se corresponden a diferentes etapas de recopilación (desde finales del siglo XVII al siglo XIX). Analizándolos es fácil de

²⁶ Arellano, 1984, p. 12 y, también, Hopkins, 1975. Por tanto, los temas de la poesía contra médicos caviediana, en su origen, no representan ningún intento criollista de reivindicación, sino solo una visión crítica de la sociedad similar a la que originaba la poesía satírico burlesca en la península. Ver Arellano, 2008.

²⁷ Además de la diferenciación científica entre médicos físicos y cirujanos-barberos, también se presentan curanderos, aplicadores de purgas, y médicos de cámara de virreyes. Ver para un catálogo Lohmann, 1990 y Cabanillas, 20013, pp. 72-89.

²⁸ Ver para este tema Cabanillas, 2019.

ubicar, entre los poemas que nos han llegado en estas recopilaciones, un grupo de composiciones con una característica especial: su condición de corpus manuscrito con intención de libro, debido a su temática cerrada, el mencionado: *Guerras físicas, proezas médicas, hazañas de la ignorancia*. Aparece en todos los manuscritos, pero cuyas variantes evidencian la existencia de una difusión manuscrita previa a dichas recopilaciones. El propio Caviedes se refiere varias veces a un «cuaderno», «el libro de los doctores», «mi libro»:

saqué luego aquel cuaderno
*Hazañas de la ignorancia*²⁹,
 [...]

 el libro de los doctores,
 [...]

 El que ha leído mi libro...

Su paso a libro manuscrito implicaba un nuevo desplazamiento del poema producido ocasionalmente, en una situación concreta, hacia el texto escrito, donde cada actualización era «cada vez más remota de la circunstancia original» (Ruiz Pérez, 2013, p. 230). El poema producido en una academia implicaba un acto de recepción único, pues había sido elaborado para su comprensión inmediata (Bègue, 2010, p. 48). La pérdida de esta referencia pragmática explica formas de transmisión escrita que recrearan algunos aspectos del acto público originario. Por ejemplo, a través del recurso a la extensión de los epígrafes, que contextualizan el poema, y la inclusión de cláusulas que indicaban lo circunstancial del origen del poema, como: «en ocasión de...», «habiendo...», que son características comunes de los libros de poemas impresos en estas épocas, y lo serán también del corpus manuscrito caviediano.

Guerras físicas de Caviedes es ejemplo modélico de la intención de plasmar textos nacidos en un acto performativo concreto en forma de manuscrito. Por ello se presenta con una portada y con unos poemas al inicio que marcan la lectura de los demás textos: Preliminares (paródicos) a modo de libro: aprobaciones, tasa, fe de erratas, licencia, privilegio, dedicatoria, censura o parecer, y prólogo.

²⁹ Se refiere a *Guerras físicas, proezas médicas, hazañas de la ignorancia*. Las abreviaciones de este tipo eran comunes en la época y aquí adecuadas a la métrica. Ver para estas menciones Cabanillas, 2013, pp. 119-120.

Dentro de ellos, es importante detenerse en el poema «Fe de erratas» (núm. 4), breve romance que, desde temprano, ha sido destacado por su importancia como guía de lectura o tabla de claves de los equívocos destinada a los lectores para la comprensión de todo este corpus manuscrito.

Esta repetición y mecanización de fórmulas y conceptos crean un universo cerrado preciso, donde las constantes referencias y repeticiones hacen que los personajes y situaciones circunstanciales trasciendan el espacio de academia cerrada hacia el espacio público, a través del manuscrito.

Caviedes es un autor cuya obra puede explicarse, eliminando las polémicas que tradicionalmente se han establecido sobre ella, proponiendo una correcta edición y una adecuada ubicación de sus textos en esa poética cambiante en proceso de remodelación, de finales del xvii. Corresponde a los futuros estudiosos explorar sus peculiaridades poéticas (fortunas y adversidades), que las tiene, y muchas. Por ello se ofrece en esta antología un grupo selecto de sus textos de *Guerras físicas* y algunos otros sueltos, en los que se puede ver personajes, hechos y circunstancias de la Lima de finales del siglo xvii. Para los textos que presento en esta antología recurro a mi edición crítica (2013) a la que remito para más detalles.

BIBLIOGRAFÍA

- ARELLANO, Ignacio, *Poesía satírico burlesca de Quevedo*, Pamplona, Eunsa, 1984.
- ARELLANO, Ignacio, «El ingenio conceptista y el criollismo costumbrista de Juan del Valle y Caviedes», en *Herencia cultural de España en América. Siglos xvii y xviii*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2008.
- ARELLANO, Ignacio, «La burla en el Siglo de Oro. Algunas consideraciones previas», en *Antología de la poesía burlesca del Siglo de Oro. Vol. 1. Poesía de Lope de Vega, Góngora y Quevedo*, ed. Ignacio Arellano, Nueva York, IDEA, pp. 13-24.
- Aut, Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades*, Madrid, Gredos, 1990, 3 vols.
- BALLÓN AGUIRRE, Enrique, *Los corresponsales peruanos de Sor Juana y otras digresiones barrocas*, México, UNAM, 2003.
- BÈGUE, Alain, «Aproximación a la lengua poética de la segunda mitad del siglo xvii: el ejemplo de José Pérez Montoro», *Criticón*, 97-98, 2006, pp. 153-170.
- BÈGUE, Alain, *Las academias literarias en la segunda mitad del siglo xvii. Catálogo descriptivo de los impresos castellanos de la Biblioteca Nacional de Madrid*, Madrid, Biblioteca Nacional / Ministerio de Cultura, 2007.
- BÈGUE, Alain, «“Degeneración” y “prosaísmo” de la escritura poética de finales del siglo xvii y principios del xviii: análisis de dos nociones heredadas», *Criticón*, 103-104, 2008, pp. 21-38.

- BÈGUE, Alain, «Albores de un tiempo nuevo: la escritura poética de entre siglos (XVII-XVIII)», en *La luz de la razón. Literatura y Cultura del siglo XVIII. A la memoria de Ernest Lluch*, ed. Aurora Egido y José Enrique Laplana Gil, Zaragoza, Institución Fernando el Católico (Diputación de Zaragoza), 2010, pp. 37-70.
- BÈGUE, Alain, «Hacia la modernidad: nuevas actitudes del yo lírico en la poesía española entre Baroco y Neoclasicismo», *Cuadernos ASPI*, 1, 2013, pp. 63-88.
- BÈGUE, Alain, «El oficio de poeta: claves para el estudio de la figura del poeta a finales del siglo XVII», en «*Hilaré tu memoria entre las gentes*». *Estudios de literatura áurea. Homenaje a Antonio Carreira*, coord. Alain Bègue y Antonio Pérez Lasheras, Zaragoza, Pressas de la Universidad de Zaragoza, 2014, II, pp. 41-83.
- BELLINI, Giuseppe, «Quevedo en América: Juan del Valle y Caviedes», *Studi di letteratura ispano-americana*, 1, 1967, pp. 129-145.
- CABANILLAS CÁRDENAS, Carlos F., «Dos versiones de un poema de Juan del Valle y Caviedes. Un apunte textual», en *El Siglo de Oro en el Nuevo Milenio*, ed. Carlos Mata y Miguel Zugasti, Pamplona, EUNSA, 2005, vol. 2, pp. 335-350.
- CABANILLAS CÁRDENAS, Carlos F., «De nuevo sobre el corpus antigalénico de Juan del Valle y Caviedes», en *Poesía satírica y burlesca en la Hispanoamérica colonial*, ed. Ignacio Arellano y Antonio Lorente Medina, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2009, pp. 59-75.
- CABANILLAS CÁRDENAS, Carlos F., «Estudio preliminar», en Juan del Valle y Caviedes, *Guerras físicas, proezas médicas, hazañas de la ignorancia*, ed. Carlos F. Cabanillas Cárdenas, Madrid / Frankfurt am Main / Iberoamericana / Vervuert, 2013, pp. 119-155.
- CABANILLAS CÁRDENAS, Carlos F., «Marginados en la poesía burlesca colonial. Los mulatos en los poemas de casta de Juan del Valle y Caviedes», *Revue Romane*, 2019, <<https://doi.org/10.1075/rro.18031.cab>>.
- CABANILLAS CÁRDENAS, Carlos F., «Academia y circunstancia en la poesía de Juan del Valle y Caviedes», en *Pensar la literatura hispánica entre Barroco y Neoclasicismo (1650-1750)*, ed. Alain Bègue, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2020 (en prensa).
- CORREAS, Gonzalo, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, ed. digital de Rafael Zafra, Pamplona / Kassel, Universidad de Navarra / Reichenberger, 2000.
- Cov., Covarrubias, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, ed. Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert / Real Academia Española, 2006.
- GUTIÉRREZ, Juan María, «Don Juan Caviedes. Fragmentos de unos estudios sobre la literatura poética del Perú», en *Estudios biográficos y críticos sobre algunos escritores sudamericanos anteriores al siglo XIX*, Buenos Aires, Imprenta del Siglo, 1965, pp. 129-148. El artículo original apareció firmado Z en un folletín del diario *El Comercio* de Lima en 1852.

- EGIDO, Aurora, «Una introducción a la poesía en las Academias Literarias del siglo xvii», *Estudios humanísticos. Filología*, 6, 1984, pp. 9-26.
- EGIDO, Aurora, «Literatura efímera: oralidad y escritura en los certámenes y academias de los Siglos de Oro», *Edad de Oro*, 7, 1988, pp. 68-87.
- HOPKINS, Eduardo, «El desengaño en la poesía de Juan del Valle y Caviedes», *Revista de crítica literaria latinoamericana*, 1, 1975, pp. 7-19.
- LASARTE, Pedro, «Juan del Valle y Caviedes como lector de Francisco de Quevedo», *La Perinola. Revista de investigación quevediana*, 13, 2009, pp. 79-88
- LOHMANN VILLENA, Guillermo, «El entorno. Tiempo de Valle y Caviedes», «El personaje. Hitos para una biografía», «Nomenclator de personas y asuntos mencionados en la obra de Valle y Caviedes», «Ojeada sobre la enseñanza de la medicina y los médicos en Lima a finales del siglo xvii», en Juan del Valle y Caviedes, *Obra Completa*, ed. María Leticia Cáceres, Luis Jaime Cisneros y Guillermo Lohmann Villena, Lima, Banco de Crédito del Perú, 1990, pp. 1-90, 821-894 y 897-909.
- LORENTE MEDINA, Antonio, *Realidad histórica y creación literaria en las sátiras de Juan del Valle y Caviedes*, Salamanca / Madrid, Universidad de Salamanca / UNED, 2011.
- MORALES, Ernesto, «Caviedes, el Quevedo Americano», en *El virreinato del Perú. Historia crítica de la época colonial, en todos sus aspectos*, ed. José M. Valega, Lima, Editorial Cultura Ecléctica, 1939, pp. 266-269.
- PALMA, Ricardo, «Prólogo muy preciso», en Juan del Valle y Caviedes, *Diente del Parnaso, Poesías serias y jocosas*, en *Documentos literarios del Perú*, tomo V, prólogo de Ricardo Palma, ed. Manuel de Odriozola, Lima, Imprenta del Estado, 1873, pp. 5-8.
- PALMA, Ricardo, «Introducción», en Juan del Valle y Caviedes, *Diente del Parnaso*, en *Flor de Academias y Diente del Parnaso*, ed. Ricardo Palma, Lima, Editorial Oficial, Oficina Tipográfica de «El Tiempo» por L. H. Jiménez, 1899, p. 340.
- RUIZ PÉREZ, Pedro, «Para la historia y la crítica de un período oscuro: la poesía del bajo barroco», *Calliope*, 18, 2012, pp. 9-25.
- RUIZ PÉREZ, Pedro, «La epístola poética en el bajo barroco: impreso y sociabilidad», *Bulletin Hispanique*, 15, 2013, pp. 221-250.
- SEPÚLVEDA, Jesús, «Aspectos estilísticos de la influencia de Francisco de Quevedo sobre Juan del Valle y Caviedes», en *Italia, Iberia y el Nuevo Mundo. Presencias culturales italianas e ibéricas en el Mundo Nuevo / Miguel Ángel Asturias. Aspectos y problemas de la narrativa hispanoamericana del siglo xx*, ed. Patrizia Spinatto y Clara Camplani, Milano, Bulzoni Editore, 1996, pp. 117-135.
- SEPÚLVEDA, Jesús, «Observaciones sobre el estilo satírico de Juan del Valle y Caviedes», en *Un Lume nella Notte. Studi di Iberistica che allievi ed amici dedicano a Giuseppe Bellini*, ed. Silvana Serafin, Milano, Bulzoni Editore, 1997, pp. 307-323.

- VALLE Y CAVIEDES, Juan del, *Romance en que se procura pintar, y no se consigue, la violencia de dos terremotos con que el poder de Dios asoló esta ciudad de Lima, emporio de las Indias Occidentales y la más rica del mundo*, Lima, c. 1687-1688.
- VALLE Y CAVIEDES, Juan del, «Quintillas El Portugués y Bachán», en D. Montero del Águila, *Oración panegírica, que al primer feliz ingreso del excelentísimo señor don Melchor Portocarrero Laso de la Vega, conde de Monclova...*, Lima, Josef de Contreras y Alvarado, 1689, fol. 54r-v.
- VALLE Y CAVIEDES, Juan del, «Crédito de Avicena, gran Bermejo. Soneto», en F. Bermejo y Roldán, *Discurso de la enfermedad sarampión experimentada en la Ciudad de los Reyes del Perú*, Lima, Josef de Contreras y Alvarado, 1694.
- VALLE Y CAVIEDES, Juan del, *Diente del Parnaso, Poesías serias y jocosas*, en «Documentos literarios del Perú», tomo V, prólogo de Ricardo Palma, ed. Manuel de Odriozola, Lima, Imprenta del Estado, 1873.
- VALLE Y CAVIEDES, Juan del, *Diente del Parnaso*, en *Flor de Academias y Diente del Parnaso*, ed. Ricardo Palma, Lima, Editorial Oficial, Oficina Tipográfica, de «El Tiempo» por L. H. Jiménez, 1899.
- VALLE Y CAVIEDES, Juan del, *Obra completa*, ed. Daniel Reedy, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1984.
- VALLE Y CAVIEDES, Juan del, *Obra completa*, ed. María Leticia Cáceres, Luis Jaime Cisneros y Guillermo Lohmann Villena, Lima, Banco de Crédito del Perú, 1990.
- VALLE Y CAVIEDES, Juan del, *Guerras físicas, proezas médicas, hazañas de la ignorancia*, ed. Carlos F. Cabanillas Cárdenas, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2013.

TEXTOS

El grupo de composiciones más conocido de Juan del Valle y Caviedes son sus poemas satírico burlescos contra los médicos y cirujanos de Lima: *Guerras físicas, proezas médicas, hazañas de la ignorancia*. Este grupo de poemas sigue el modelo de un libro impreso, e incluyen una portada y preliminares administrativos y literarios paródicos.

1. FE DE ERRATAS¹

En cuantas partes dijere
«doctor» el libro está atento,
que allí has de leer «verdugo»²,
aunque este es un poco menos.

Donde dice «practicante»³ 5
leerás «estoque» en ello,
porque estoque o verduguillo
todo viene a ser lo mismo⁴.

¹ *Fe de erratas*: es parte de los preliminares administrativos. En el proceso de impresión de un libro, el corrector oficial cotejaba el impreso resultante con el manuscrito original aprobado y rubricado, señalando las erratas. Aquí es un juego que inicia unos símiles que se repiten en casi todos los poemas de dicho corpus.

² *doctor*: la identificación con el *verdugo* es símil recurrente en la literatura satírica de la época.

³ *practicante*: el aprendiz de médico.

⁴ *estoque o verduguillo*: *estoque* es la 'espada angosta y de cuatro esquinas' y se llama *verduguillo* a la 'navaja de barbero'. Nótese en los vv. 2-7 la equivalencia chistosa *doctor* = *verdugo*, *practicante* = *verduguillo*.

